

Doce comunidades ya no pueden pagar por sí solas las pensiones

18.07.2011 **D. Gracia/M. Tejo**

Por primera vez, los cotizantes de Cataluña no llegan para pagar a sus pensionistas. Los excedentes de Madrid (3.600 millones) y las islas (1.092 millones) ayudan a tapar estos agujeros.

El tótem de las cuentas públicas no atraviesa su mejor momento. La dramática destrucción de empleos (menos ingresos) y el inexorable envejecimiento de una parte importante de la población (más gastos en pensiones) han encendido las alarmas: sin reformas de calado, la Seguridad Social afronta una situación extrema. De hecho, ya son doce las comunidades autónomas que por sí solas serían incapaces de pagar las pensiones de sus territorios. Es decir, necesitan más gasolina de la que ingresan con sus cotizaciones, según se desprende de las cuentas cerradas de 2010.

En concreto, arrojan números rojos Andalucía, Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Galicia, La Rioja, Comunidad Valenciana, País Vasco y Cataluña, aunque como puede verse en el gráfico el desfase entre gastos e ingresos es diferente.

Estos dos últimos, sin duda, son los dos casos más llamativos. La comunidad catalana, que aporta cerca del 20% de la actividad y empleo en España, es la primera vez que entra en números negativos (260 millones de déficit). En País Vasco, la cuestión tiene que ver más con la política.

El PNV ha reivindicado históricamente la entrada de esta autonomía en la gestión de la caja única de la Seguridad Social, uno de los pocos resquicios de poder exclusivo que todavía ostenta el Estado. Curiosamente, los datos dicen que desde 2002 ha multiplicado por cinco, hasta los 1.300 millones, su saldo negativo entre lo que aporta a la Seguridad Social y lo que gasta en prestaciones.

Hay otras comunidades donde la alta tasa de envejecimiento de su población (por tanto, menos población joven en edad de cotizar) pesa como una losa sobre las cuentas de la Seguridad Social. Por ejemplo, Asturias, con un saldo negativo de 1.825 millones; Castilla y León, con una aportación al déficit de 1.850 millones, y Galicia, que casi roza ya los 2.000 millones, siendo de hecho la comunidad con peor balance.

Gracias al sistema solidario entre regiones, el principio por el que se rige la Seguridad Social, la falta de ingresos en estos territorios se compensa con los excedentes de otros. La Comunidad Madrid es la autonomía que más contribuye a tirar del resto, con una aportación positiva de 3.667 millones a las arcas de la Seguridad Social. Canarias (637 millones), Baleares (455 millones), Murcia (110 millones) y Navarra (31 millones) le siguen en esta tarea.

Es importante que cada año la Seguridad Social acabe con excedentes, porque sólo así se puede seguir alimentado la denominada hucha de las pensiones: 65.000 millones; el 80% está invertido en deuda española.

Por qué cuadrarán las cuentas

Es la preocupación –y obsesión– número uno del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero. Puede haber crisis, sí; incluso cuestionarse la solvencia de los bancos, también, pero si hay alguna pieza intocable y que los españoles conciben como termómetro de cómo marcha el país, es la pieza de la Seguridad Social, donde el común de los trabajadores tiene puestas sus esperanzas de jubilación.

El secretario de Estado al frente de esta organismo, Octavio Granado, se muestra seguro de que el sistema no acabará en números rojos. Hasta junio, los gastos en pensiones avanzaron a un ritmo anual del 5,6% y los ingresos por cotizaciones disminuyeron un -1,3% en ese mismo plazo. El Gobierno no prevé que “se vaya a entrar en números rojos”. ¿Magia o realidad? El que la caja cierre en números verdes tiene ‘truco’, ya que los rendimientos del Fondo de Reserva servirán para “equilibrar las cuentas”.